



SOCIOLOGÍA ECONÓMICA Y TEORÍA DE SISTEMAS

Sobre *La economía de la sociedad* de Niklas Luhmann

Anahí Urquiza
Universidad de Chile
| anahiurquiza@uchile.cl |

El libro *La economía de la sociedad* de Niklas Luhmann llega a nuestras manos en una etapa donde la comprensión de la economía, su evidente autonomía y las profundas dificultades que enfrentamos para abordar los desafíos relacionados con ella, están recurrentemente sobre la mesa. Esto es especialmente importante cuando existen múltiples voces que denuncian constantemente la crisis ecológica y la necesidad de desarrollar nuevas formas de relacionarnos con los recursos naturales.

La escasez en este contexto se vuelve protagonista de la discusión sobre el “modelo” y la necesidad urgente de transformación de la economía para lograr la viabilidad del planeta (y por supuesto la humanidad en él). Sin embargo, para avanzar en esto, es necesario mejorar nuestra comprensión de la Sociedad Mundial, sus limitaciones y posibilidades, el funcionamiento de las estructuras globales y su relación con las locales, las posibilidades de transformación, el rol de las organizaciones y las estructuras funcionales, todo ello con especial énfasis en la comunicación económica, que es finalmente donde se estructura la relación con el medio ambiente. Al hacer este análisis, rápidamente llegamos a la conclusión de que no existe un control para la sociedad funcionalmente diferenciada, lo



que implica que esa “transformación” no es algo que se pueda resolver con un golpe de timón.

La obra de Luhmann que presentamos aquí es, sin duda, uno de los principales aportes para esta comprensión desde la sociología. A pesar de que este volumen originalmente vio la luz en 1988 y que algunos de sus capítulos habían sido ya publicados previamente, el lector observará una obra coherente y consistente con el plan de análisis general de Luhmann. Así, este libro nos muestra al que es quizás el analista más agudo de su generación, quien supo captar las estructuras más profundas que le dan forma a la sociedad del siglo XXI.

Textos introductorios: más que una contextualización

El libro comienza con una introducción de Aldo Mascareño, quien además es traductor de la obra. En ella, afortunadamente, se renuncia a una nivelación teórica y, sin subestimar la comprensión del lector sobre la arquitectura teórica de la obra de Luhmann, problematiza nodos claves para la comprensión de la economía, en sus diferentes niveles, contextualizando además su operación en una sociedad mundial funcionalmente diferenciada. Si bien esta decisión puede generar una dificultad para lectores iniciales, hace muy interesante la lectura para quienes están familiarizados con su obra.

En este apartado además se contextualiza la obra de Luhmann, considerando la incorporación de la cibernética de segundo orden y la articulación con la evolución teórica del autor, destacando la relevancia de *La economía* como la primera descripción que Luhmann realiza de un sistema funcional (posteriormente desarrollaría otras monografías que tendrían el fin omnicomprendivo de diferentes sistemas) y el rol que el libro cumple en el ensayo de nuevas herramientas conceptuales.



Por otra parte, Mascareño también presenta provocadores argumentos sobre las características diabólicas de la comunicación económica, las limitaciones de la regulación y los desafíos que implica la exclusión de la moral, profundizando en las características del dinero como medio de comunicación simbólicamente generalizado, destacando su flexibilidad y capacidad de vinculación. En este contexto, se destaca que la economía permite que la sociedad funcione a pesar de la divergencia, coordinando expectativas de acceso y escasez, funcionando como un tipo de pacificador de la sociedad. Mascareño aquí nos ofrece una mirada contraituiva y novedosa, especialmente para la común demonización de lo económico desde las ciencias sociales.

Posteriormente, el libro incluye un prefacio a la edición española escrito por Dirk Baecker. Este texto presenta las principales características del libro, sus innovaciones conceptuales y las capacidades explicativas de la cibernética de segundo orden. Paralelamente, Baecker se concentra en destacar la tesis central del libro: la comunicación económica se desarrolla a partir del control de la inestabilidad a través de inestabilidad. En este contexto, el precio es el mecanismo de reducción de complejidad que permite fijar una selección de sentido que coordina a Alter y Ego, pero al mismo tiempo abre la posibilidad a ser redefinido en el momento siguiente. Como medio de comunicación simbólicamente generalizado, el dinero permitiría el control de la inestabilidad de los precios a partir de estructuras inestables que permiten que la economía se controle a sí misma.

Es fundamental aquí destacar que tanto Mascareño como Baecker identifican la distancia que la sociología tendría hacia la comprensión de lo económico, la que por ejemplo se manifiesta en la cotidiana separación economía/sociedad en los análisis clásicos de las ciencias sociales. Ambos coinciden en que *La economía* de Luhmann es una obra significativa en dos planos. Primero, porque convoca a un análisis sociológico de la comunicación económica, destacando la importancia de observar lo económico como parte de la sociedad. Sobre esta base, el libro no sólo



ofrece una descripción más adecuada de las estructuras de la economía como sistema funcional, sino que además contribuye con herramientas para la comprensión más precisa del funcionamiento de la sociedad mundial actual. Segundo, porque el libro es una pieza clave para comprender el desarrollo de la misma teoría de los sistemas sociales y la consolidación de una arquitectura teórica transdisciplinaria.

Sobre los contenidos: entre precios y autoregulaciones

¿Cómo opera el dinero? ¿Cuáles son las estructuras que lo rodean? ¿Qué función cumple y cómo se relaciona con otras estructuras de la sociedad? Están preguntas fundamentales, y muchas otras que se derivan de ellas, son las que dan paso a las reflexiones del libro *La Economía de la Sociedad*. Niklas Luhmann, en su pretensión de lograr un desarrollo teórico que cuente con la capacidad de describir la complejidad de la sociedad contemporánea, desarrolló un análisis sistemático de los diferentes ámbitos funcionales que se tradujeron en tratados focalizados en cada uno de ellos. Si bien este texto no es propiamente una monografía, ya que se constituyó a partir de diversos artículos relacionados, es la primera obra que se enfoca en un sistema funcional.

No es casualidad que Luhmann partiera con la economía. Desde su punto de vista, la diferenciación del dinero cumple un rol fundamental para la consolidación de la diferenciación funcional para la sociedad mundial y encuentra en la comunicación económica una oportunidad especial para aplicar conceptos novedosos, extraídos de la cibernética de segundo orden y de otras formas de pensamiento sistémico. De esta forma, el autor ensaya la capacidad explicativa de este tipo de análisis, y, al comprobar su rendimiento, lo expande a otros ámbitos de la sociedad.

El dinero como medio de comunicación simbólicamente generalizado (en adelante MCSG) es flexible, como también



paradojalmente abstracto y concreto. En efecto, ¡es el único medio con una expresión material! Estas cualidades le permiten reducir complejidad como ningún otro, coordinando expectativas que permiten que se acepten transacciones altamente improbables. El dinero es trasmisión de complejidad reducida que permite coordinar la acción de Alter y la vivencia de Ego a partir de la relación selección/motivación, promoviendo la aceptación del acceso de unos y la escasez de otros. En este contexto, el tercero excluido acepta la transacción de la cual se le excluye, donde cada acceso a una cantidad finita de recursos, genera escasez en otros, motivando nuevas transacciones para acceder a esos recursos. El precio de cada momento es una referencia que coordina, pero que al mismo tiempo da libertad de uso futuro. De esta forma, permite controlar la inestabilidad a partir de inestabilidad que se congela en el momento de la transacción.

La comprensión del funcionamiento del dinero como MCSG, de su codificación en pago/no pago, de la escasez como fórmula de contingencia y de las diversas estructuras que se generan en torno a ellos, es un requerimiento fundamental para entender la sociedad mundial.

El libro se organiza en diez capítulos. Cada uno de ellos puede ser consultado de forma autónoma, pero seguir el orden propuesto por Luhmann permite sumergirse desde las estructuras que le dan autonomización al sistema, hasta aquellas que generan sus límites más complejos de aceptar.

El *primer capítulo* parte con el análisis de los precios. Aquí se describe el dinero como comunicación que permite la diferenciación del sistema económico, donde la formación de precios se constituye como mecanismo de control de inestabilidad por medio de inestabilidad. Se analizan además autodescripciones del sistema económico y la problematización de las consecuencias de su autonomización.

El *segundo capítulo* se enfoca en la descripción del sistema económico como sistema autopoiético, donde, a partir de la codificación pagar/no pagar, se analiza su clausura operativa. En este apartado se



explica claramente la función de la comunicación económica, su relación con la satisfacción de necesidades y el nexo que genera entre distribución presente y provisión futura. Luhmann se distancia claramente de otras tradiciones enfocadas en la explicación de la economía, tanto desde la teoría económica, como desde su comprensión sociológica, enfocándose en las cualidades operativas del sistema económico y desde ahí en su relación con su entorno interno y externo.

En el *tercer capítulo*, el autor se concentra en la comprensión del mercado como entorno interno del sistema, analizando la paradoja de la escasez, el rol de la competencia, los precios y las dificultades de control del mercado. En el capítulo también se problematiza la autoobservación del mercado y las propiedades reflexivas del sistema económico.

En el *cuarto capítulo*, y muy relacionado con el anterior, se analiza la doble circulación en el sistema económico, considerando las condiciones de riesgo y reflexión a partir de la capacidad/ incapacidad de pago. En base a este análisis, se refuerza la explicación acerca de la clausura operativa del sistema económico y se aclara el despliegue de su paradoja. Las consecuencias que esta comprensión tiene para problematizar las diferencias entre capitalismo y socialismo son sin duda un aporte a la discusión actual sobre los modelos idealizados.

El clásico análisis del capital y trabajo se problematiza en el *quinto capítulo*. Aquí se señalan las limitaciones de esta distinción para la comprensión de la economía, para lo cual Luhmann identifica los ámbitos que no pueden ser abordados por ella (destacando el consumo como tercero excluido). Una parte central de este análisis se juega en la reconstrucción que Luhmann realiza de las transformaciones semánticas relacionadas con la evolución de las ideas económicas y la emergencia de la necesaria autoconfrontación de la teoría consigo misma.

En el corazón del libro se encuentra el análisis de la escasez como fórmula de contingencia. El *sexto capítulo* se concentra en aclarar la paradoja que subyace a este fenómeno: a saber, cada reducción de escasez



paradojalmente la aumenta para otros accesos, destacando además la necesidad de su contingencia. Este análisis permite comprender la distancia de la observación moral de la comunicación económica y cómo el tránsito desde la distinción tener/no tener a pagar/no pagar permite incorporar al trabajo en la fórmula.

En el *séptimo capítulo* se concentra en la descripción del dinero como MCSG que permite coordinar expectativas relacionadas con el problema de la escasez a través de su propia escasez. La codificación del dinero, la producción de diferencias, y la identificación de los riesgos y peligros asociados, permiten profundizar en la comprensión de su funcionamiento. Además, en este apartado se problematizan las características diabólicas del dinero y también sus posibilidades de vinculación social.

Después del análisis macro de la comunicación económica, en el *octavo capítulo* Luhmann analiza la conducta de decisión desde el punto de vista sociológico. A partir de una contextualización del proceso decisional, el autor ilumina múltiples expectativas que influyen en dicho proceso, más allá de las preferencias individuales y destacando los límites de la decisión racional. Asimismo, destaca que la toma de decisiones económicas constituye puntos de referencia para otros observadores, generando expectativas para la continuidad de la comunicación económica.

En el *noveno capítulo* se analiza en detalle la organización económica y su relación con el dinero como medio. Desde este punto de observación, Luhmann distingue claramente los diferentes niveles de diferenciación (funcional y organizacional) en el contexto económico, y especifica la relación con los sistemas psíquicos, destacando las dependencias monetarias en las organizaciones y el mercado como entorno interno.

Finalmente, en el *décimo capítulo* el autor problematiza las posibilidades de regulación del sistema económico. Su comprensión como



sistema autopoietico implica necesariamente la imposibilidad de intervención directa en él. Las consecuencias secundarias de los esfuerzos de control dejan en evidencia que la regulación es en última instancia autoregulación. También se visualiza cómo las decisiones vinculantes que apuntan a los programas del ámbito económico crean condiciones que se reflejan en los programas de este sistema, irritando con ello los procesos de autorregulación. De esta forma, desde la comunicación política es posible intentar disminuir diferencias en el ámbito económico, promover el acceso a ciertos bienes o limitarlo, sin embargo, el análisis de los resultados de estas resonancias solo se puede realizar posteriormente.

La comprensión de la comunicación económica para los desafíos del siglo XXI

A diferencia del tiempo en que Niklas Luhmann escribió estos textos, hoy día la autonomía del sistema económico es tan evidente, que prácticamente no hay espacio para discusión. A pesar de esto, nos enfrentamos cotidianamente con la expectativa de su control. La constante crisis en la que vivimos, la evidente rapidez de las transformaciones tecnológicas y su comercialización sin posibilidad de control, nos enfrenta diariamente a esta ingenua noción de urgencia: “¡debemos cambiar el modelo!” Entonces la pregunta es: ¿cómo sería posible hacer esto?

Gracias al agudo análisis de Luhmann y los propios desafíos que él vislumbra para la regulación de la economía, nos confrontamos con que la sociedad está abandonada a sí misma. Si a esto le sumamos la comprensión de que las estructuras políticas y jurídicas operan territorialmente, mientras la economía y la ciencia se sostienen en estructuras globales, es posible visualizar que la urgencia de la crisis ambiental global requiere una comprensión profunda del funcionamiento del sistema económico. Entender la flexibilidad del sistema, su capacidad de resonancia y las



condiciones para su autoregulación son elementos clave para pensar en las transformaciones que se requieren.

Siendo disonante con la propia propuesta Luhmanniana, y asumiendo la necesidad de generar nuevas estructuras que permitan proteger la sociedad y los recursos de los que ella depende en un horizonte temporal mayor, parece fundamental la generación de regulaciones mundiales que favorezcan que lo ambiental-futuro sea también una escasez-presente. Asumiendo que no todas las finitudes son tematizadas como escasez, una mejor comprensión sociológica de la economía como la propuesta por Luhmann, permitiría visualizar cómo se logra incorporar la escasez futura en la comunicación económica del presente, cómo se favorece que las consideraciones ecológicas influyan en las expectativas de la comunicación económica.

Si bien las estructuras que sostienen la economía mundial están tan asentadas y entrelazadas entre sí que parece imposible su transformación, no debemos olvidar que al final del día siempre estamos hablando de estructuras, reducciones de complejidad, condensaciones de sentido, expectativas que podrían ser de otra manera. Ello es así, sobre todo si estamos hablando de la generación de nuevas autorregulaciones en el mismo sistema y no acerca de un iluso reemplazo del sistema. Aquí parece pertinente asumir que lo que se realice como esfuerzo de regulación tendrá efectos impredecibles, ya que en última instancia la regulación es siempre autorregulación. Pero, por ello mismo, es importante tener en cuenta que también una mejor comprensión del sistema facilitará su intervención.

Consideraciones finales

Traducir es siempre un desafío. Las selecciones de sentido que se atribuyen a las formas del autor original pasan necesariamente por los esquemas del traductor. Que una obra compleja y relevante como lo es *La economía de*



la sociedad, sea mediada por un profundo conocedor de la teoría de sistemas sociales, es sin duda un privilegio para el público hispanohablante. El esfuerzo realizado para lograr una traducción precisa, sumado a detalles como la creación del índice de subtítulos o la mantención de conceptos clave en idioma original, evidencian el profundo respeto de Aldo Mascareño por la obra de Niklas Luhmann.

Finalmente, no cabe otra cosa que celebrar la aparición de esta traducción. No solo porque es una obra que complementa la ya extensa colección de Luhmann en español, con un texto clave para la comprensión de la sociedad contemporánea, sino que también porque impulsará una discusión sociológica sobre la economía con perspectivas frescas y conceptos novedosos. Es esperable que tal discusión renueve los esfuerzos de comprensión sociológica del sistema económico, entregando mejores luces para avanzar en los desafíos del siglo XXI.

Sobre la autora

Anahí Urquiza es Doctora en Sociología por la Universidad Ludwig Maximilian de Munich y PhD Environment and Society, del Rachel Carson Center, Alemania. Profesora del Departamento de Antropología de la Universidad de Chile e investigadora del Centro de Ciencia del Clima y la Resiliencia (CR²). Su trabajo académico se basa en la Teoría de Sistemas Sociales aplicada a temas emergentes de la sociedad mundial como el cambio climático y los problemas socio-ambientales, nuevas formas de colaboración social y formas organizacionales contemporáneas.